

RUT. UNA HISTORIA SOBRE LA REDENCIÓN

II. RECOMPENSADA POR SU DECISIÓN – Rut 2

Rut tomó una decisión, pero no quedó sólo en eso, sino que al llegar a Belén actuó consecuentemente con la decisión que había tomado. Ella vio a Noemí desamparada y decidió “ampararla”; acompañándola a su tierra y a su Dios, protegiéndola y sustentándola. Es por ello, que al llegar pidió a Noemí: “Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia.” (2:2)

Como pobre y como extranjera tenía derecho a espigar (Levítico 23:22), pero en humildad pide permiso para hacerlo. Sin embargo, lo que más se resalta en ella es su actitud: “Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.” (2:7) Esto, sumado a lo que se sabía del trato dado a Noemí: “lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes” (2:11), hace que todo el pueblo sepa que Rut es una “mujer virtuosa” (3:11)

Booz queda admirado por Rut, y acercándose a ella le ofrece:

- COMPañÍA: “Estarás junto a mis criadas” (2:8)
- PROTECCIÓN: “los criados no te molesten” (2:9)
- REFRIGERIO: “bebe del agua que sacan los criados”(2:9)
- SUSTENTO: “Ven aquí y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre” (2:14)

Ante estos ofrecimientos Rut se muestra ante Booz con:

- REVERENCIA Y RESPETO: “bajando su rostro se inclinó a tierra” (2:10)
- HUMILDAD: “ para que me reconozcas, siendo yo extranjera” (2:10)
- GRATITUD: “me has consolado... has hablado al corazón de tu sierva” (2:13)

Rut fue constante en su tarea y espigó hasta la noche, y después de desgranar lo espigado volvió a la ciudad. Para Noemí llevó un efa de cebada (más de 20 kg), lo que le sobró de la comida, y el “reconocimiento” de un pariente cercano.

En Rut vemos la recompensa de ser consecuentes con una decisión correcta. Dios nos promete “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.” (Gálatas 6:9) Rut ante la adversidad perseveró en el “buen hacer” y Dios prosperó sus manos.

Durante toda la cosecha de la cebada y del trigo, Rut trabajó en las tierras de Booz, y vivió con Noemí. A pesar de los cambios en sus relaciones de trabajo, ella continuó con sus responsabilidades contraídas con Noemí. Fue un ejemplo para Booz, que más adelante sería recompensado grandemente.